

EL ALMA DE GARIBAY

Semanario humorístico Oscense

Director D. Fulano de Tal



La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez

Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º



Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *tútili mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se raien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales ó *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden mas, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los reparidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para cosas serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

SIEMPRE EN EL LIMBO

Estos posibilistas ni se corrigen ni se enmiendan. Cuando, sentados en el trípode de su *egolatria* lanzan al mundo, como Júpiter tonante, los rayos de su indignación y soberbia, nos hacen el efecto del enano de la venta, que se desepita gritando, sin que nadie haga caso de sus clamores y alaridos; y cuando empuñan la trompa épica para vestirse de gala en las grandes solemnidades democráticas y asombrar á los leguleyos con el *os magno sonatorum*, nos hacen desternillar de risa, contemplando la triste figura de esos pobres cómicos, vestidos de arlequín.

Ayer comentábamos y reíamos el papel de estraza que, como siempre, desempeñó en Zaragoza el cacique máximo de la provincia de Huesca; pedir otra cosa, sería cosechar cotufas en el golfo: hoy hemos de decir al sin par *Diario*, que se pone muy feo cuando se calza las botas de *alto coturno* y que desbarra, como un condenado, cuando se mete en honduras y filosofías. El mismo estilo resulta conceptuoso y gongorino y la dicción confusa y descoyuntada. De mí sé decir que tengo que repasar más de tres veces los ampulosos conceptos de *El Diario* para adivinar lo que se oculta en aquella manigua de venales altisonancias.

Sin ir más lejos, en su editorial del día 19 quiso crecerse un palmo, dándonos un plato fuerte, condimentado con frases de relumbrón. Pero el pobrecillo no se acordó de que es enteco, raquítico y desmedrado y que por ende, le han de venir anchas y largas las vestiduras y holapandas académicas. Quiso comparar á Moret con Bismarck, y claro está, al primer tapón, zurrapas. Cómo se reirían en Alemania, si allí pudiese ser leído nuestro *Diario*, de sus donosas ocurrencias. Ni el mismo Mefistófeles en sus más turiosos accesos de bufonería le habría venido jamás en talante la piramidal idea de comparar á Moret con Bismarck, al hombre funesto de los ruinosos tratados de comercio, al dilapidador de nuestras posesiones coloniales, al veleidoso y tornadizo que no conoce siquiera las más rudimen-

tarias nociones del buen gobernar, con el gran canciller que supo hacer de un pueblo casi desconocido y sin historia, la nación más fuerte, poderosa y temida de Europa. Para esos atrevimientos de comedia bufa, se necesita el *tupé* del periódico de la botica.

Seguimos leyendo el enmarañado parto del número posibilista oscense y nos encontramos con el siguiente párrafo, digno de ser firmado por el más recalcitrante conceptualista del siglo xvii. Dice así: «El mote no importaba (1). Importantes y muy significados elementos de la extrema izquierda del dinastismo; republicanos distinguidos por seriedad política y amor á España; y aún los de impulsos vehementes y avanzados como aquellos radicalistas de temperamento de más exaltación, sintieron ardimientos que tiempo hacía dormitaban en la abstracción absoluta de desconfiada laxitud, visión fulgurante, (2) como la explosión del magnesio, que rasga las negruras de un estado de cosas enervante que nos envilece y anonada y descubre allá en el fondo el alba de un amanecer de color de rosa soñado y sentido con afanes intensos, y todos á una voz, (3) clamorosa, entusiasta, acogieron á la nueva bandera enseña triunfadora del enemigo obscuro que es rémora del engrandecimiento nacional.» Gracias á Dios que he terminado de copiar el indigesto párrafo transcrito. Dirán mis lectores que faltan en él muchas comas y yo les digo que sobran muchos puntos negros para hacer claro y transparente ese obscuro galimatías de sonoras vaciedades. A buen seguro que si con estos soldados y con estos periodistas había de alcanzar el triunfo el Sr. Moret, ya sería esto el año de la *nanita*.

No quiero dar fin á estos mal trazados renglones sin dar á mis lectores una sorpresa que *El Diario* ocultaba en sus famosas *reconditeces*. Agárrense ustedes bien para no caer al suelo. Dice *El Diario*: «Las adhesiones llovieron... en

(1) Cacofonía despampanante.

(2) ¿De dónde viene? Del cielo, de la tierra, ó del infierno? Nos quejamos en ayunas de cómo ha aparecido esa visión en el artículo.

(3) En su lugar, descanso.

valioso homenaje tributado al campeón de la democracia, Cristo de la libertad, Mesías de una era benéfica y dichosa», etc.

Dos consejos, *Diario* de mis pecados: primero, que siempre que hayas de tratar de cosas santas, consultas antes con *Plauto*, que bien á mano lo tienes para no desbarrar como ahora. Él que tiene reglas para el mejor uso de la divina palabra, te enseñará el respeto con que debes hablar de Cristo y del Mesías. Y segundo, que no tienes necesidad de blasfemar para alabar al bloque de la M., como han dado en llamar los maliciosos y suspicaces á la abortiva conjunción de Moret, Morote, Montero, Melquiades y Moya.

CALÍMACO.

CHILINDRINAS

A D. Fulano de Tal
un escritor *izquierdista*,
y por ende no *estilista*
por culpa de un tal y un cual,
quiere endilgarle un escrito
lleno de «*impudibundeces*»,
que hay en las «*reconditeces*»
de su vade pequeñito.

Pero ha cogido una *curda*
grande, con un «CONCURDÁNEO»;
y no puede andar *pedáneo*,
ni ésta escribir con la zurda.

Sea, pues, *indulgente*
si comete algún *horror*,
porque tiene, del licor,
la cabeza algo *caliente*.

¡Menuda es la papalina!
Hay «TABERNÁCULAS» *moras*
que venden á todas horas
del tinto, sin *medicina*.

¿Si lo sabrá esto «Na. Varro»?
¡Ahí sí que se «PARPADEA»!
Aquello es la... panacea;
ascape coge uno el jarro
y *sasienta* en un banquillo
puerco y cojo, y la petaca
el bebedor luego saca
y fuma *alegre* un pitillo.

Y con otros «CONCURDÁNEOS»
en amable *compañismo*,
charla con mucho *modismo*,
y rien sus coetáneos...

En tan dulce compañía
se come una carnicera
de carne algo «TEMPRANERA»,
con expansión y alegría;
y dicen cosas tan variadas,
que, con tanta animación,
los *ulls* una *prosección*
ven, con muchas *luminarias*.

Lo demás... ya se adivina;
salen todos tan... *corteses*
que por la calle hacen... *eses*
ó *amparan* alguna esquina.

Con lo dicho, D. Fulano,
termino esta carta *negra*:
expropiaciones á su suegra
le da *aqueste concurdano*.

CAMPEÓN.

(Prohibida la reproducción á los periódicos que sean *procaces*. Por excepción especial se le

dan *amplias facultades* á *El Diario de Huesca* para que, después de estampar estas «*pedestres*» *chilindrinas* en su artículo de fondo, «envueltos en la densa polvareda, turbas de chiquillos, corran alocados lanzándolas al aire con voces destempladas y chillonas;» y después el *filósofo baratero* se *refocile de alegría*. Amén.)

UN COMUNICADO

Procedente de un pueblo de la diócesis de Lérida, hemos recibido el siguiente escrito, que insertamos con gusto, y que es de gran oportunidad, puesto que viene á desmentir una afirmación lanzada por nuestro cacique en su gaceta oficial, como verán nuestros lectores.

Dice así:

Con el título de «Provisión de una canongía» publicó el órgano caciquil de la provincia el 23 del pasado Noviembre un artículo averiado, digno de la execración de todas las personas sensatas.

Esta vez tocó en turno al respetable y digno clero catalán ser víctima de los odios africanos de los maniqués del señor de las *emociones*, por cuya razón he creído de mi deber adoptar la resolución de protestar, desde las columnas de EL ALMA DE GARIBAY, de los conceptos vertidos en el artículo á que me refiero.

«Pero la provisión parece que tiene historia», dice el articulista de marras. Quien tiene historia, y de varios colores, es el inspirador y dueño del periódico aludido, que de republicano furibundo pasó á ser monárquico de conveniencia, como sería solidario, cosa que él tanto abomina, si en la Solidaridad lograba ocupar un sitio preeminente donde pudiera saciar sus concupiscencias políticas.

Conocemos, por desgracia, las aventuras de los caciques de nuestros tiempos que no se parecen, por cierto, á las del Caballero de la Triste Figura, pues aquél se exponía con frecuencia á que le molieran los huesos por defender la justicia y la verdad.

Veamos ahora aquello de la «tendencia separatista de la cual es el clero catalán el más activo propagandista.»

¡Hombre, hombre! esa es una *metedura de remo* en toda regla. ¡El clero catalán separatista! ¿Cómo lo prueba usted, señor mío? A ver si de esa cabeza de Minerva saca media docena de argumentos que me tumban de espalda.

Pero *quid*: no hay que pedir aceitunas al roble ni guindas al alcornoque, y por lo que pueda suceder, no espero la argumentación de pie, que es posición incómoda.

¿No le parece á usted que habrá querido decir solidario y no separatista?

Pero, ya se comprende; para ciertas gentes, que de todo hablan, aunque de nada entiendan, lo mismo da lo uno que lo otro, siquiera exista entre los dos términos una diferencia inmensa que la distingue perfectamente cualquier chiquillo que saluda por vez primera las letras del alfabeto.

Ya que usted desconoce el significado de estas dos palabras y es una obra de misericordia enseñar al que no sabe, me permito decirle que separatista es lo mismo que renegar de la historia de la Patria grande, y formar de la región, provincia, ó lo que sea, una Patria independiente,

sin ningún vínculo de unión con la primera.

Solidaridad, tal como la entienden en Cataluña, y cualquier persona, por escasa ilustración que posea, significa: la unión de todos los elementos de un país, cualquiera que sea su filiación política, para recabar del Poder Central los fueros y libertades que sus antepasados conquistaron y conservaron con su propia sangre, y de los que han sido injustamente despojados, sin desligarse de las otras regiones, que juntas constituyen la Patria común.

Más claro: ser solidario, es abominar del caciquismo que envilece los pueblos. Y he aquí por qué á usted le sabe á rejalgarse y huele á cuerno quemado que un sacerdote catalán, que ignora si es solidario, haya entrado á formar parte del benemérito Cabildo metropolitano de Zaragoza, pues, sin duda alguna, teme que si en las corporaciones de Aragón se *ingieren* elementos catalanes que usted supone *ex ipso facto* solidarios, digo mal, *separatistas*, se ha eclipsado para siempre el risueño porvenir del mangoneo perpetuo é indestructible. Presiente que la Solidaridad sea la piedrecita que, rodando desde lo cumbre de la montaña, derroque el ídolo de su pedestal. Sea usted ingenuo: ¿verdad que es esto lo que teme?

«A las Catedrales de Cataluña es inútil vaya ningún opositor castellano, no consiguen plaza alguna.....»

Al que tal asevera, pretendiendo hacer pasar como verdad inconcusa semejante *infundio*, hay que decirle, sencillamente, que *miente como un bellaco*. En Lérida (cito solamente esta diócesis porque pertenezco á ella y no soy partidario de meterme en casa ajena como usted), en reciente lid, se adjudicó la prebenda á un catedrático del Seminario de Zaragoza, que por cierto no es catalán, á pesar de haber opositores catalanes que optaban á la misma. Y no se diga que esto es un caso particular, porque en el mismo Cabildo hay bastantes prebendados aragoneses y castellanos.

¿Ve usted con cuánta desfachatez barrena el octavo precepto del Decálogo? ¿Comprende ahora que el clero catalán no es separatista?

El verdadero separatista es usted, que echa por su boca sapos y culebras por haber sido agraciado en la Metropolitana de Zaragoza un sacerdote catalán, significando con esto que los catalanes han de ser excluidos de ocupar ningún destino en el resto de la Península.

¿Le parece si esto no es excitar al SEPARATISMO? A no ser que usted, que posee el don de comprenderlo todo al revés, lo entienda de otra manera. Se conoce que anda muy atrasado en Historia, y desconoce por completo la de la Coronilla de Aragón, en cuyas páginas aprenderá á no ofender y amar á los catalanes que lucharon en mil combates y vencieron con los aragoneses.

Pero ya está visto; para los liberales la Historia es un mito: sacrificanlo todo á la propia conveniencia y medro personal, renegando hasta de sus convicciones particulares, si es que las tienen, por sacar á flote el logro de sus ambiciones.

Para terminar, solamente debo añadir que si no vienen las pruebas justificativas de que el clero catalán es separatista, como se afirma, me queda el derecho de sostener que el Sr. Camopone en práctica, con su acostumbrada idiosincrasia, el axioma de Voltaire: «*Calumnia, que algo queda*», pretendiendo, por este procedimiento, mancillar entidades y corporaciones que

están muy por encima de los egoísmos y miras rastreras, inspiradoras de sus obras.

NULANTACA.

TONTERÍAS

Como el graznar del cuervo
Al cebarse, voraz, en la carnaza,
Así grita el protervo
Pedestré escritorzuelo una amenaza,
Que con audacia aleve
Intenta derribar la paz del alma,
Poniendo en turbación su dulce calma.

Mas como viento, leve,
Disípase fugaz, ante la roca
De una entereza altiva.
Porque nunca á la honra si está viva
Faltarán los alientos de una boca
Que le digan al mundo: ¡Poco miedo!
Estoy con Dios, y en El todo lo puedo!

EL BOTICARIO.

(EN PRENSA)

Pasillo cómico de gran efecto:
«En la puerta del infierno».
Personajes, los que salgan.

Hasta ahora han salido GUSTITO, LUCIFER,
UN CORO DE DIABLOS y MEMBRILLO, etcétera, etc.

¡Habrà que...! ¡Abrir el ojo!

MACHAQUEOS

Por una casualidad entré días pasados en una casa y ví sobre una mesa un periódico plegado. Yo, que dicha sea la verdad, además de limpio soy *curiosote*, cogí el periódico y desdoblándolo leo: «*El Diario de Huesca*.—Sábado 4 de Julio de 1908.—Núm. 9 663»; y en la segunda columna de la misma plana, con letras grandes: «LA VIDA.»

No pude resistir á la tentación de saber quién era el autor de la misma (de «LA VIDA»; no de la tentación), y veo que firma Platoncico. Y como no sé que ningún oscense se llame así y en la creencia de que tal vez allí lo diga, le pregunto al dueño del citado periódico si me lo quería vender y por cuánto, por ser número atrasado; y me responde que por un pepino me lo dará. ¿Por un pepino? le digo yo. Con un pepino ya tiene mi cerdico un almuerzo y así pasar la vida... «*á la allura del marrano*.» Pues entonces, me replica el dueño, si usted comprende que el papel no vale ni siquiera un pepino, lléveselo. Pero, oiga; me dice: ¿para qué lo quiere, si ya es viejo? ¿*Talmente pal* lugar que... excusado es el decir? Callé y me guardé *El Diario* con deseos «CODICIADEROS» de saber algo de «LA VIDA».

Corro «AMBULEANDO» á casa y me pongo á leer: «*Filosofía barato*...» ¡Hombre! ¿Resultará ahora la afirmación de que no valía ni siquiera un pepino? Sigamos.

«*Decíamos ayer* que la vida es la razón suficiente del obrar.» ¡Concho! si esto es aquello que ya criticó «El Sastre de marras» en el «*dosimétrico*» «ALMA DE GARIBAY»... Lo dejaremos, pues, estar hasta tanto que ese Platoncico no refute los versos del «Sastre» y no explique «otro día» la paradoja.

«Pero al *cronista* gústale analizar y desentrañar las causas de «LA VIDA»; penetrar escarpelo en mano hasta las «**reconditeces**» del organismo...; el cronista, en una palabra, se siente filósofo... «y no puede menos de *filosofar* acerca de «LA VIDA», siquiera no sea más que sobre los últimos párrafos de la misma, por no cansar ya más la paciencia de mis lectores con estos *insulsos* «machaqueos»; que ya los quisiera para sí el *pequeño Platón*.

Dice éste: «Miré las bestias (¿en un espejo?); vilas con compañía (y con cacofonía) de otras semejantes (¿era porque llegabas tú?); me fui al aprisco (*naturalmente*; la cabra siempre tira hacia el monte); estudié sus obras» (¿las del aprisco?)... Pues, mira: el peor mal de los males es ese; salvo que Plauto-Plinio diga payasadas en periódicos de «amplia información», que esto es *peorísimo*; ya ves que te lo digo *superlativamente*. (Cuando haya alguna vacante en la Academia de la Lengua, hemos de presentar nuestra *candidatura* el *filósofo baratero* y yo; porque ¡cuidado que sabemos inventar palabras los dos! Aunque sólo nos hagan Académicos honorarios sin *honorarios*).

Pero veo que voy resultando tan *latoso* como *Urbano* y para concluir, allá va una «breve observación». Dice tu periódico que los colaboradores «almas negras» se escudan con el anónimo; no vayas á creer que lo hacen por miedo, sino porque se tienen á menos publicar su nombre, tratándose de ti. No se hizo la miel para ciertas bocas.

Para desquitarte de esto que no sabías, gasta mucha hemicranina y ahuyentarás la jaqueca; pues, ¡sólo esto te faltaba, además de la gotal; y para alegrar en algo tu esplín, dí á algún amigo que te toque el violón y tú canta aquello de Sardanápalo:

«Comí bien, bebí bien,
púseme gordo;
y en cuanto á lo demás
híceme el sordo.»

PALADÍN.

ES CURIOSO

Cuentan las crónicas que la mayoría de profesores del Instituto general y técnico con su director, entonces interino, á la cabeza, dió en el chiste de *meterse* en la renta del Excusado.

Más claro, aunque no menos ridículo: que se *metió* en las facultades episcopales sobre cesión y denegación de licencias de predicar.

Pero hombres de Dios ¿será posible que no se hayan ustedes percatado de que, metidos en esos berenjenales, si, como cristianos no resultan bien, como personas ilustradas resultan mal?

¿O es que el ambiente corruptor del caciquismo, algún tiempo disipado por actitudes de noble y necesaria independencia académica, ha vuelto á invadir ciertas esferas que debieran serle inaccesibles? Entonces, cualquiera clase de inconsciencias nos explicaríamos.

Que nos claven en la frente toda la honra que con tal orientación haya de reportarse el Instituto.

Enterados y alerta.

Leemos en *La Vanguardia*:

“LA VIDA POLITIGA

Empecemos por el final. Según un periódico de Madrid, el juicio sintético del Sr. Moret en Zaragoza se condensa en dos frases. El Sr. Camo, antiguo amigo de Castelar, exclamó al acabar su oración el jefe de los liberales:

«Hoy se reanuda la historia democrática en España», y el Sr. Celleruelo, también antiguo amigo de aquel ilustre tribuno, dijo que iba á telografiar á D. Melquiades Alvarez:

«Después del discurso de Moret no es posible que haya un republicano que se niegue á la unión para esta obra de defensa.»

Que entienda el Sr. Camo por vida democrática, es imposible averiguarlo. Este señor, como sabe toda España, es el cacique de Huesca, es un monárquico que trae diputados republicanos á las Cortes, es un liberal que trae al Congreso diputados conservadores. Entre tanto comparte la soberanía con los poderes públicos en aquel pedazo de Aragón, ó mejor dicho, la ejerce sólo por delegación de aquéllos. ¿Es esa la vida democrática que van á reanudar los oscenses?»

ACERTIJO

Ciño sin ser ceñidor
Sin ser anillo circundo,
Pongo en paz á todo el mundo,
Si el mundo no es soñador.
Y para que sepas que
De todo tengo un poquito,
Detéstame el pajarito
Y me busca la mujer.
Si, como es posible, alguno
Mi nombre, osado invirtiere,
Le digo, sea quien fuere,
Que no paro hasta Neptuno.

Solución á las charadas del número 31

A la 1.^a.—SOLANO.

A la 2.^a.—CARCAVIA.

CORRESPONDENCIA

SR. DIÓGENES: Hombre, ¿sabe usted que su linterna nos descubrió la pasada semana unas cosas muy curiosas? Siga, siga proyectando sus rayos lumínicos por los parajes que se propone y es seguro que descubriremos muchísimas más que nos divertirán en extremo; pero no será impertinente recomendarle que cuando llegue á ciertos puntos... se recoja la capa para no mancharse. Adelante, y antes que se vuelva usted al tonel no deje de visitar todos los antros de esta ciudad y sus contornos hasta el límite de la provincia ya que por todas partes creemos ha de encontrar sendos gázapos dignos de mención.

Imp. y Centro de Modelación impresa para Ayuntamientos
Juzgados y demás oficinas